

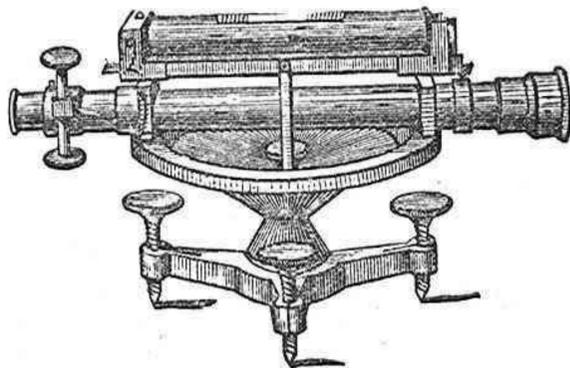
BAÑOS DE OLA EN EL MANZANARES—BAJORRELIEVE DE E. MARÍN

LA FE DEL AMOR

POR D. MANUEL FERNÁNDEZ Y GONZÁLEZ

(Véase el número anterior.)

- La Duquesa cree que todo consiste en los malos consejos que contra ella da el tío al sobrino.
 —Puede ser.
 —El sobrino la detesta más que el tío, sólo que guarda las formas.
 —¿Quién sabe?
 —Ello es que ella...
 —¿Ama á Enrique?
 —Enrique es el heredero del Marqués, y se asegura que el Marqués ha sido el grande amor de la Duquesa.
 —Sin embargo, nadie lo ha conocido.
 —Ella es una hipócrita; ¡pero la servidumbre! La Duquesa, hace algunos años, se arrojaba vestida con una extraordinaria sencillez, que la hacía más bella, á horas intempestivas á casa de su tío, que se ponía de muy mal humor.
 —¡Bah! murmuraciones que tienen por origen relaciones de criados.
 —¡Diablo! Si no fuera por la servidumbre, no se sabría lo que sucede en el interior de las casas: no pasaría del vestíbulo.
 —La Duquesa tiene una reputación irreprochable.
 —Es cierto; pero puede ser...

Sigue en la página 3.**RECARTE (hijo)**

ECHEGARAY, 8, Y CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 15
 CASA FUNDADA EN 1836.

Instrumentos de ciencias y matemáticas; efectos para toda clase de dibujo. Idem para escritorio.—Bombas para agotamiento, sondas para ríos y para perforar terrenos.—Aparatos completos para buzos, vestidos impermeables para ídem.—Podómetros, barómetros-reloj y de todas clases.—Marcos.—Prensas para copiar dibujos.—Papel ferroprusiano de todas clases.—Aritmómetros.—Teléfonos, campanillas, timbres eléctricos y sus accesorios.—Tiendas de campaña y material para campo.—Gemelos de campaña y para teatro.—Instrumentos y aparatos para la marina.

La casa cuenta con celosos corresponsales en todos los centros de Europa y América y acepta toda clase de encargos cualquiera que sea su importancia.

Para más detalles consúltese el Catálogo general de la casa, cuyo precio es de 5 pesetas ejemplar. Se facilita gratis al hacer pedido de 50 pesetas en adelante, y á los señores ingenieros, jefaturas, Academias ó Sociedades, relacionadas con los trabajos y estudios de Obras públicas.—Precios fijos.

PASTILLAS BONALD CLORO-BORO-SÓDICAS CON COCAINA

SU EFICACIA ESTÁ RECONOCIDA Y COMPROBADA POR LOS SEÑORES MÉDICOS PARA COMBATIR LAS ENFERMEDADES
 de la BOCA y de la GARGANTA

Tos, ronqueras, dolor, inflamaciones, picor, aftas, anginas, ulceraciones, sequedad, granulaciones, afonías producidas por causas perirricas, fetidez del aliento, placas mucosas, fenómenos bucales de la dentición, salivación hidragírica, efectos nocivos de la nicotina, catarros laringofaríngeos, afectos nerviosos del estómago, vómitos etc., etc.

TENEMOS PREPARADAS

Pastillas Cloro-Boro-Sódicas.—Pastillas Cloro-Boro-Sódicas con cocaína y mentol.—Pastillas Cloro-Boro-Sódicas con pilocarpina.—Pastillas de cocaína y mentol.—Pastillas de cocaína, codeína y mentol.

PARA LOS CASOS EN QUE LOS SEÑORES MÉDICOS LAS CONSIDEREN INDICADAS

Las pastillas **BONALD**, premiadas en varias Exposiciones científicas, tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron de su clase en España y en el Extranjero.

SE VENDEN EN TODAS LAS FARMACIAS Y EN LA DEL AUTOR, HÚÑEZ DE ARCE, 17, MADRID

La salud á domicilio.—LA MARGARITA EN LOECHES

Tomando una cucharadita de las de café, al día, antes de cada comida, prepara la digestión y abre el apetito.—Como purgante, á las dos horas deja libre al paciente.—El agua puede conservarse sin perder sus virtudes.

Antibiliosa, antiescrofulosa, antiherpética, antisifilítica, antiparasitaria, y MUY RECONSTITUYENTE.—Con esta agua, de uso general hace CINCUENTA A OS, se tiene LA SALUD A DOMICILIO.—Premiada siempre la primera con diplomas, grandes medallas de oro y distinciones.

Depósito central: Jardines, 15, bajo, Madrid.—Prevenirse contra anuncios de aguas LLAMADAS naturales, y que pretenden ser iguales y aun mejores, y dicen que no irritan, y es porque carecen de fuerza: la de LA MARGARITA se adapta á TODOS los estómagos, NO IRRITA y mezclándola con agua resulta aún MUY superior á las similares. Aunque como purgante no tiene igual el agua de LA MARGARITA, sus condiciones terapéuticas tampoco.—Hecho el análisis por Mr. HARDY, químico ponente de la Academia de Medicina de París, fué declarada esta agua la mejor de su clase, y del minucioso reconocimiento practicado durante seis meses por el reputado químico Dr. D. Manuel Saen Díez, acudiendo á los copiosos manantiales que nuevas obras han hecho aún más abundantes, resulta que LA MARGARITA DE LOECHES es, entre todas las conocidas y que se anuncian al público, la más rica en sulfato sódico y magnésico, que son los más poderosos purgantes, y la única que contenga carbonato ferroso y manganoso, agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes. Tienen las aguas de LA MARGARITA doble cantidad de gas carbónico que las que pretenden ser similares, y es tal la proporción y combinación en que se hallan sus componentes, que las constituyen en un específico irremplazable para las enfermedades herpéticas, escrofulosas y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo, estómago, mesenterio, llagas, toses rebeldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas, que se expenden en todas las farmacias y droguerías principales de todas partes.

SU GRAN CAUDAL DE AGUA, de que carecen las demás aguas, le permite tener un GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS, abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre. Pedid prospectos y hojas clínicas, que se entregan gratis, Madrid, Jardines, 15, bajos.—Es tal su aceptación por sus grandes resultados terapéuticos, que en el último año se han vendido MÁS DE DOS MILLONES DE PURGAS.

—¡Ah! el irritante puede; de un puede ser no se escapa nadie.

Tales eran las murmuraciones que se sostenían cuando las conversaciones de un buen círculo caían sobre la familia de Guzmán.

—Pero de lo que no dudaba nadie era de que el Marqués de Torrenegra estaba loco.

XXI

UNA CONVERSACIÓN QUE DEMUESTRA QUE ENRIQUE AMABA Á ELENA ANTES DE CONOCERLA—UN RETRATO

Enrique llegó á su casa á una hora que nunca se había recogido su prima Ángeles, mejor dicho, su madre. La encontró en su gabinete, tomando el te, con algunas personas sesudas de ambos sexos, que constituían su sociedad particular los lunes y viernes.

Los restantes días de la semana iba á otras casas ó al espectáculo.

Nunca se recogía antes de la una de la noche.

Sus contertulios eran tratados con la mayor consideración.

Sigue en la página 4.



MODA Y ARTE

EDICIÓN COMPLETA DE LUJO

Revista la más elegante y práctica; publica los especiales modelos en negro y colores de figurines, *patrones cortados*, labores, etc. Un número, 40 cénts.; trimestre, 3,75 pesetas; semestre, 7,25 pesetas; un año, 14 pesetas, con derecho al regalo de una gran lámina del Sagrado Corazón de Jesús.

MODA DE PARIS. Edición especial económica. Un número, 25 céntimos; trimestre, 2,25 pesetas; semestre, 4,50 pesetas; un año, 9 pesetas.

Se remiten números de muestra. Pedido á su director, D. M. Salvi, Clavel, 1, Madrid.

RELOJES

para señora ó caballero, negros, con estuche, cadena é iniciales ó nombre grabados, desde 20 pesetas.

Idem clase superior, con estuche, cadena y nombre incrustado en oro fino, desde 30 pesetas.

ROSKOPF, DESDE 20 PESETAS

WEHRLE

MADRID — Hortaleza, 20 y 22 — MADRID

LA ESPAÑOLA

GRAN FABRICA DE CHOCOLATES
DE LA VIUDA DE CUNILL

Paseo de Areneros, 38 — MADRID

CHOCOLATES DE 1 Á 5 PESETA

CAFÉS, TES, SOPAS COLONIALES Y DULCES DE TODAS CLASES

Puntos de venta: En todas las tiendas de ultramarinos y confiterías de España y América.

GRAN FARMACIA CANALEJO
Antigua y acreditada de R. HERNÁNDEZ
30, MAYOR, 30

LA PRIMERA EN DESPACHO PUNTUAL Y ESCRUPULOSO.—
Precios módicos al alcance de todos.—Única y completa
 medicación para la pronta curación breve y radical de
 todas las afecciones del estómago é intestinos por el vino
 tónico estomacal y Tridigestivo Canalejo.—ESPECIALI-
 DADES NACIONALES Y EXTRAJERAS.—Aguas minerales.
 —Preparados especiales.—PIDANSE PROSPECTOS.

LA CASA
LÓPEZ HERMANOS

Recibe grandes **RELOJES**
 novedades para bolsillo
 en desde 8 pesetas.
 joyería

À PRECIOS DE FÁBRICA

LÓPEZ HERMANOS
 MONTERA, 13 y CARRETAS, 37

NOTA.—Se compra oro y plata.

SERVICIOS
 FÚNEBRES

La Soledad

DESENGAÑO - 10.

TELÉFONO
 205

LA FUNERARIA

PRECIADOS

PRIMERA CASA EN ESPAÑA
 TELÉFONO 225

SERVICIOS FÚNEBRES
 DE LUJO Y MODESTOS

MATERIAL INMEJORABLE
 PROPIEDAD DE LA EMPRESA

Los recibía en su gabinete, y se permitía á los aficionados jugar al tresillo.
 La conversación era amable y viva, porque toda era gente de buen humor.
 Algunas noches el Marqués, si se encontraba con la cabeza ligera, asistía á la reunión.
 Pero aquella noche el Marqués no estaba, y Ángeles parecía inquieta y se levantaba con frecuencia y salía.

Á cada vez volvía aumentada su expresión de disgusto y malestar.

Acabó por notarse esto, y todos se fueron despidiendo discretamente.

Cuando se despedían los últimos llegó Enrique.

Muy pronto quedaron solos.

Ángeles no pudo menos de notar que había algo de una extraña conmoción en el semblante de Enrique

La pobre señora había transferido á él todo su amor de madre.

En él había resumido todos sus hijos, todos sus amores.

Se inquietó vivamente.

—¿Qué es eso?—dijo.—Esta noche te retiras más temprano que de ordinario.

—Vengo de la Ópera—dijo Enrique, sentándose en un sillón junto á la chimenea.

—Y bien: la ópera no debe haber concluído aún.

—He tenido un encuentro.

—¡Cómo!—exclamó Ángeles poniéndose pálida.

—¡Ah! ¡no!—dijo Enrique, comprendiendo á Ángeles.—Un encuentro, por otra parte muy agradable: una hermosísima joven.

Y Enrique suspiró.

—Pues esto puede ser peor—exclamó Ángeles.—¿Y quién es esa joven?

—No la conoces tú, prima.

—¿Una joven de provincia?

—Sí y no: una señorita de pueblo.

—¡Ah!

—Sí, una huérfana que vive en Leganés.

—¿Con quién?

—Sola.

—¡Sola!

—Es mayor de edad.

Sigue en la página 6.



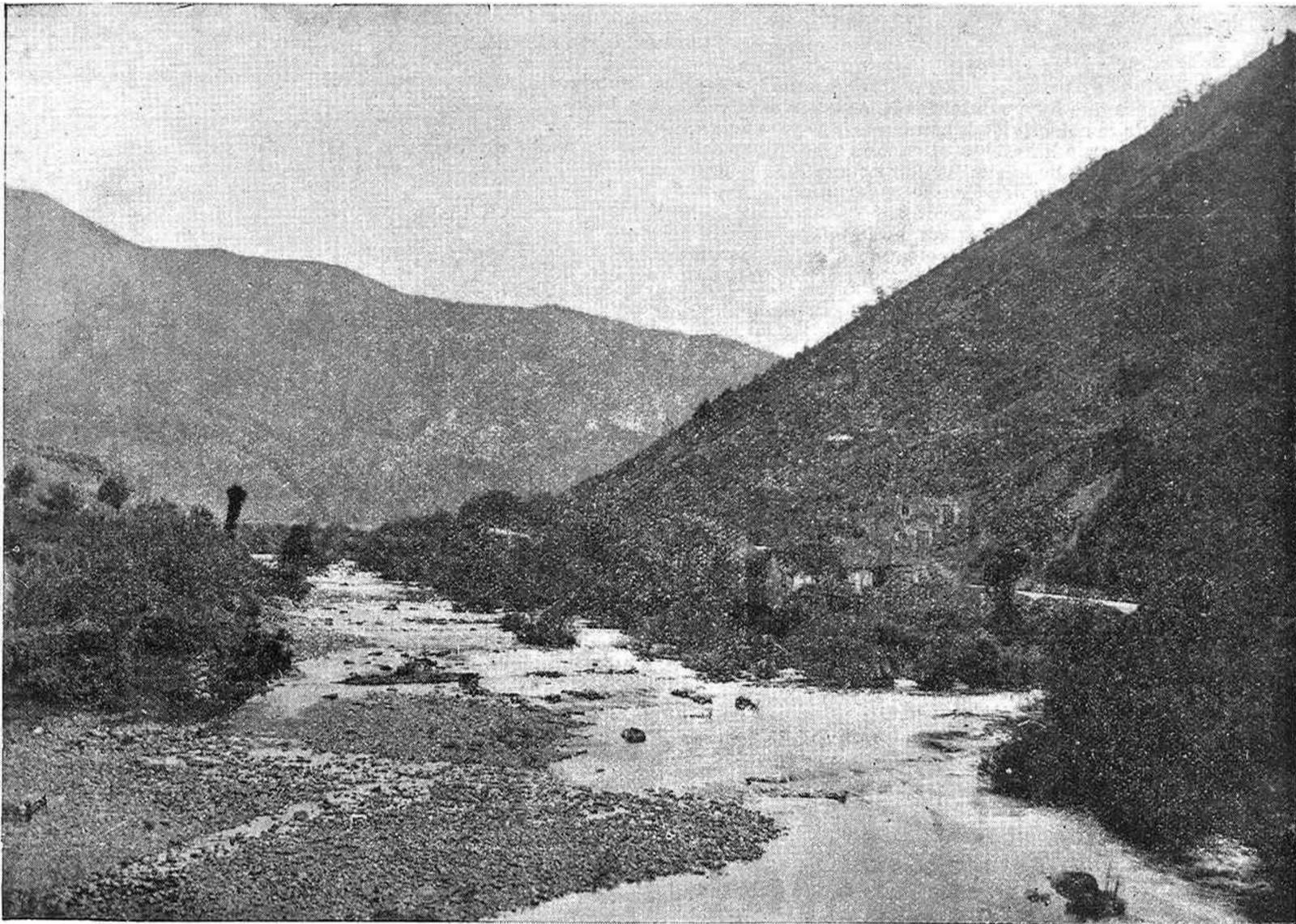
SEMANARIO ILUSTRADO

Redacción y Administración:
21 - Claudio Coello - 21

Teléfono núm. 2.279

Establecimiento tipográfico:
20 - Claudio Coello - 22

RINCONES DE ESPAÑA



LA HERRERA—Vista desde Bolumburo (Vizcaya).



Comentarios

Todos los años, por esta época, sucede lo mismo. Las verbenas de Chamberí, bulliciosas y animadas como ningunas, provocan la indignación de varios señores cejijuntos y malhumorados, á quienes preocupa hondamente la baja de los fondos y el alza de los impuestos.

—¡Este es un pueblo inconsciente!—claman llevándose las manos á la cabeza, como si la tuviesen llena de perdigones zorreros y necesitasen sujetarla.—¡Este es un pueblo decadente! ¡A quién se le ocurre divertirse y cantar y bailar cuando tantas y tan enormes desdichas afligen á la Patria!...

Y otros señores, *de los más instruiditos*, como decía el memorable Estrada, agregan, con tono sentencioso:—Esto es Bizancio, Bizancio puro.

Por fin, otros, que alardean de ingenio culto, añaden:—Sí, pero una Bizancio sin arte bizantino: la Bizancio de los *timos* y de las *latis* y del arte flamenco.

Lo bizantino, en el sentido de ser inútil y funesto, y lo triste es, ¡oh, señores criticones! el constante afán que á todos ustedes aqueja y les ha aquejado siempre de calumniar y denigrar al pueblo más bonachón de la tierra, de atribuirle vicios que no tiene y de hacerle hablar y manifestar opiniones, cuando él no sabe sino callar y sufrir.

¿Que es amigo de bailar y divertirse? Mejor, mucho mejor. Desconfiemos de los pueblos tristes á quienes los reveses abaten y amilanan. Quien baila tiene fuerza en las piernas y energía en el corazón. Quien se limita á proferir lamentos á plañir desdichas ó á criticar *deficiencias*, sólo sirve para estorbar y, por consiguiente, para contravenir el undécimo mandamiento.

Los *yanquis*, nuestros enemigos, quienes individualmente no se les puede negar una franqueza que forma doloroso contraste con la redomada hipocresía de la colectividad, han confesado ya varias veces su extrañeza y su admiración al encontrarse frente á frente de esta raza española, de la cual tenían tan erróneo y bajo concepto.

Los primeros soldados que cayeron prisioneros de los *yanquis* dejaron á éstos patidifusos de asombro al decirles que ellos, los españoles, llevaban no sé cuántos meses peleando sin cobrar un perro chico, y peleando cada día con mayor fe, con más vivo entusiasmo, en aquella tierra, donde se respira la muerte.

El Comandante del acorazado *Iowa* refirió, en términos conmovedores, la presentación del bravo Comandante Eulate, herido al perder su buque: el *Vizcaya*; pero si la valentía de aquel Jefe asombró á nuestro enemigo, lo que le llenó de estupor fué el ver llegar á dos simples marineros: uno á quien del brazo izquierdo solamente le quedaban unas piltrafas sangrientas adheridas al hombro, y otro á quien faltaba una pierna, los cuales, al verse en el barco enemigo, sin proferir grito, ni queja, sin hacer una mueca de dolor, procuraron cuadrarse y saludar militarmente á la oficialidad americana...

No hay que olvidar el dicho del *kaiser* alemán:—¡Valientes, pero desgraciados!—Y el *kaiser* debe de entender de estas cosas un poco más que el lonjista de abajo, que el droguero de la esquina, que el diputaduco rural y que el ateneísta de la clase de energúmenos, todos los cuales, contemplando sus propias almas de cántaro, hablan de bizantinismo y de decadencia.

Valientes, pero desgraciados, dice bien el *kaiser*. Y aun pudiera haber dicho:—Muy desgraciados, pero más valientes.—Y el que no lo crea así, que lo diga en letras de molde y con su firma debajo, no en gárrulos cuchicheos de comadres ni en habladurías y conversaciones de Puerta de Tierra.

De los españoles de América debieran tomar ejemplo estos ciudadanos criticones de acá. La colonia española de Méjico, la de la República Argentina, la del Uruguay y últimamente la de Chile, sin meterse á averiguar si hay ó no decadencia en la raza, ni si tales ó cuales hechos se han realizado bien ó mal, organizan suscripciones y envían cuantiosos recursos á España, manifestando en la más útil y práctica forma su patriotismo, centuplicado en el destierro.

Con estos auxilios de los hijos de España coincide una corriente grande y manifiesta de simpatías respetuosas por parte de aquellos otros hijos que se emanciparon, y que hoy, depuestos los rencores, vuelven los ojos á la madre Patria, vislumbrando acaso, más bien que comprendiendo con claridad, la ur-



EL GENERAL PANDO

(Fot. Debas.)

gencia de la unión sólida y estable entre los pueblos americanos de raza ibérica.

Los periódicos y revistas de América del Sur, por lo general, simpatizan abiertamente con la causa española, y, sin duda, la opinión va formándose, y los hombres clarividentes conocen ya por dónde viene el peligro para las regiones más fértiles y ricas del Nuevo Mundo.

Punible imprudencia será la de los pueblos hispano-americanos si muy pronto no realizan algo muy grande y muy práctico para unirse ante el enemigo de mañana. Cuando, como dicen los *pesimistas*, la energía española estuviese muerta, no lo estarían sus lozanos retoños en los pueblos que España descubrió y civilizó, y cuando la desventura se abata sobre nosotros, no debemos echar en olvido nuestra obligación de ejercer una especie de tutela espiritual, para que nuestras desgracias sirvan de ejemplo á esos otros pueblos jóvenes é inexperimentados, cuya juventud y prosperidad pueden ser el apoyo y el consuelo de nuestra vejez, si esta vejez es cierta, y cuya virilidad y unión serían dentro de siglos el mejor timbre de la gloria de España en la historia del mundo.

Aunque en América no nos quedase un pie de terreno, la vista vuelta hacia América debemos tener, pues siempre nos quedará allí el signo más evidente é indisputable de la autoridad paternal: el idioma, la herencia segura y forzosa que dejan á sus hijos los padres poderosos lo mismo que los indigentes.

No debe un buen cristiano alegrarse de la muerte de un prójimo; pero estoy por asegurar que en Madrid, donde era tan conocido y reputado, nadie ha sentido la muerte de Carlos García Vélez, el hijo del traidor Calixto García.

Ya recordarán ustedes que el difunto era dentista muy bien parroquiado, y que se escapó de Madrid á poco de fugarse su padre, diciendo á todo el mundo que entrambos iban á París á sus negocios.

Le vi dos días antes de su marcha. Era un tipo trivialmente simpático, vulgarmente distinguido, cursi en el vestir, afectado en las maneras. Era de esos á quienes nuestra inverosímil tolerancia social deja deslizarse en todos lados, sin averiguar quiénes son, sin esas fórmulas, policiacas al parecer, pero muy útiles en realidad, que todas las sociedades necesitan y exigen para que un recién venido sea *alguien* y figure y alterne.



EL GENERAL OCHANDO (Fot. Debas.)
CAPITÁN GENERAL DE ANDALUCÍA

Al padre, á Calixto García, es de prever que los americanos le digan lo que Segismundo en *La vida es sueño*:

*Que el traidor no es menester
siendo la traición pasada,*

y le administren, cualquier día de estos, un vigoroso puntapié en salva sea la parte. Así sea y más lo que Dios quiera.

También ha muerto una americana que llenó el mundo con la fama de sus liviandades y escándalos: la célebre Princesa de Caraman-Chimay, *yanqui* de nación y de nombre, Clara Ward.

Al hablar de esa mujer, á quien piadosamente supondremos loca ó perturbada, sí que es preciso acordarse de Bizancio y de los más negros días de la corrupción romana.

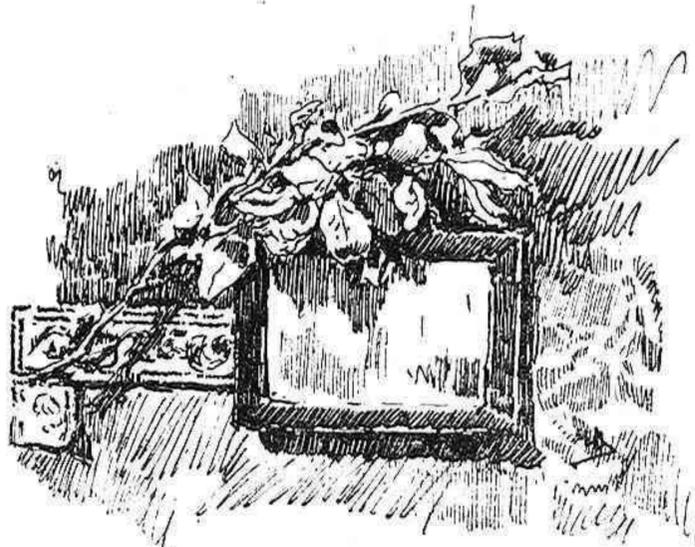
Quizá no hay en la historia ejemplo más repugnante de que una mujer haya exhibido á la faz del mundo su adulterio y su impudicia de manera tan pública y universal, ni modelo más acabado de todas las perversiones morales.

En fin, como guapa, era guapa... ¡Dios la haya perdonado!

F. NAVARRO Y LEDESMA



CABEZA DE ESTUDIO—Por E. Marín.



EL REY DE LOS TONTOS

(Cuento original.)

I

Existía en la bellísima ciudad de Lorca, hace muchos años, y no sabemos si existe aún, la costumbre de elegir, el día de los Santos Inocentes, un rey de locos ó de tontos.

Un año eligieron rey de tontos á Tomasín Copetico, el mayor babieca, el más bobo de cuantos ha habido y habrá en el mundo.

La elección de tal rey hacíase, con grande algazara popular, en una vasta planicie que había en las afueras del poblado, entre la lozanísima buerta y la ciudad; al elegido se le colocaba en un asiento y era llevado en andas, vestido con manto rojo y con una corona de cartón dorado en la cabeza, por toda la ciudad.

Así, en medio de alegres exclamaciones, y siendo luego objeto de diversiones y de ceremonias, entre burlas y fiestas, por las cuales la malignidad de unos hacía cruel befa de la desgracia de la insensatez, y la bondad de otros celebraba la inocencia, fué aclamado en el día de su coronación el pobre Tomasico Copetico.

Aquel año quedó proclamado, para reinar hasta el día de Inocentes del siguiente, rey de los tontos. Era durante el año invitado á todas las fiestas privadas y públicas; regalábale un traje el Ayuntamiento, y siempre había de ser él el pobre preferido entre todos los pobres que vivían de la magnánima é inagotable caridad de los lorquinos.

Tomasico era de mediana estatura, pero de cuerpo bien formado y muy airoso en sus ademanes y en todos sus movi-

mientos... Morenucho, casi negro, su rostro hubiera sido calificado de bello, á no ser porque la necesidad hubo de apagar el brillo de sus ojos y mantenía casi siempre abierta aquella boca simplona, torpe para realizar el rápido delicadísimo juego del habla articulada... Estaba siempre ¡ah, ah! Como 'la del papamoscas.... ¡Pobre insensato!

¡Reía, reía con toda su alma cuando le llevaron en el trono portátil, poniéndose en gravísimo riesgo de rebajar su majestad real!

Riendo prosiguió como lo que era, como un inocente, cada vez que alguno le saludaba diciéndole:

—¡Adiós, señor rey! ¡Páselo bien vuestra majestad!

Tal vez la grandeza de su posición no había podido llegar á entontecerle más de lo que estaba... Y seguía el rey siendo tan sencillo y tan cándido como siempre había sido.



Los pueblos de España tienen costumbres muy singulares y que recuerdan aquellos hermosos tiempos en que el fuero urbano nacía de cada ciudad y de cada villa un grupo social autónomo, con propia fisonomía y propio carácter... La elección de santero entre los pastores viejos é inútiles significaba en Avila la concesión de un medio decoroso de subsistencia para los que ya no podían trabajar... Pedían ¡para un santo, y como dice Covarrubias, el pueblo les daba para ellos y para el santo, es decir, ¡para dos; la costumbre de nombrar rey de los tontos significaba en Lorca la pública consagración que hacía el pueblo del respeto y el socorro constante que se debía de dispensar á un desdichado é inofensivo idiota.

En el año en que reinó Tomasico Copetico sucedió en Lorca un extraordinario acontecimiento y ocurrió además un singularísimo suceso.

El acontecimiento fué la entrada de S. M. la Reina Doña Isabel II en la ciudad, y el suceso fué que una hermosa muchacha quiso á Tomasico por esposo.

Como comprenderéis, se trata de una página de la Historia contemporánea nacional... Por lo tanto, punto y párrafo aparte.

II

¡Talán, talán! ¡Talán, talán! ¡Tolón, tolón! ¡Tilín, tilín! ¡Tolón, tolón!

Era insufrible el estruendo que producían, locas de alborozo, las campanas; parecía que de todos los adoquines de la calle saltaba un cohete: tantos eran los que subían al azul del espacio y estallaban en la altura chisporroteantes... las alegres ventanitas, casi todas llenas de lindas macetas, y los balcones ostentaban vistosas colgaduras.

La Reina entraba en la ciudad.

—¿No sabes lo que pasa, tú, rey de los tontos?—preguntó un mozetón á Copetico, á quien todo aquel bullicio tenía más embobado de lo que él ordinaria y constantemente estaba.

—¡Cacho! ¿qué sé de ná...?—contestó en su estropajoso hablar Tomasico.

—Pues pasa que viene la Reina y que te vamos á poner tu traje de rey para que vayas como es debido á visitarla.

—¡Andandico!—replicó S. M. tontaína.

Al poco rato, vestido de mamarracho, entraba en el estrado lujoso que había dispuesto el Ayuntamiento para la regia recepción.

La Reina se hallaba en un sillón, bajo un lujoso pomposísimo dosel; á uno y otro lado, sus gentiles hombres, sus damas todo el Ayuntamiento, con sus maceros vestidos artísticamente...

—Señora: aquí tiene V. M. al que este año fué elegido rey de los tontos—dijo el Alcalde presentando al pobre Tomasi-
co á la Reina.—Es un privilegio que tiene, como todos los que son elegidos... el privilegio de ser presentados á los Reyes, si éstos pasaren por nuestra ciudad. Algunos de estos pobres tontos fueron nombrados bufones del Palacio Real y todos reci-
bieron merced de los Monarcas.

—¿Cómo te llamas?—preguntó con dulce y compasiva mirada la Reina al rey de los tontos.

Tomasi-
co miraba absorto á aquella gran señora.

—¡Cacho! Me *amo* Tomico... *So* rey, como tú, de tontos...

Parecióle á S. M. demasiado maliciosa la respuesta, y por lo mismo rióse con plácido buen humor.

—¿Y qué quieres?—añadió.

—¡Cacho! ¡Ná!—contestó el bueno de Tomasi-
co, dando muestras de una indiferencia filosófica, digna de Diógenes.

—Pues bien... ¿Te quieres venir conmigo? Te nombraré Rey y te sentarás en el Trono—dijo la Reina, que era entonces
muy niña, y á la cual, por lo tanto, no disgustaba aquella broma.

—¡Cacho! Sí, sí, sí...—replicó Tomasi-
co.

En esto, una bellísima dama, joven también y de animado carácter, avanza hasta colocarse ante la Reina, y volviéndose
á Tomasi-
co, le dijo:

—¿Te quieres casar conmigo?

¡Cielo divino, qué tentación! Ofreciánsese al pobre imbecil los dos más deseados bienes de la tierra: el poder y la pose-
sión de la hermosura...

¡Y qué hermosura! La dama que esto decía era una aristocrática dama barcelonesa ¡bellísima! Alta, esbelta, blanca como
la nieve; sus labios eran de rosa, sus ojos como dos luceros... Avispáronsele á Copetico los suyos, brillaron de gozo...



—Sí, sí—gritó con infantil júbilo.

—Señora... concédame V. M. al rey de los tontos por marido.

—Lo que él dijere: si es tu marido, tendrá que vivir contigo en Barcelona; si quiere ser Rey... vendrá conmigo á Ma-
drid. Retíradle y que lo piense hasta la noche.

Retiraron de allí al rey de los tontos. Mas llegada la hora de la comida, por divertir á la Reina, acordáronse los cortesa-
nos de Tomico y mandaron á buscarle.

Tomico no parecía.

No se le hallaba en parte alguna. Ni en la plaza, ni por las calles en que él frecuentemente vagaba, ni en el huerto de la
rueda, punto al cual solía retirarse.

Por fin, á uno de los alguaciles enviados en busca del pobre bobo se le ocurrió ir á buscarle... donde menos se podía
pensar que estuviese: á su propia casa.

—¿Está aquí Tomico... señá Remedios...?—dijo el alguacil, asomando la cabeza por la puerta del pobre casuco donde To-
mico vivía con su anciana madre.

—Aquí está... sí, abrazado á mí... y sin quererse mover de mi lado... ¡Claro, son tan malos los muchachos, que se conoce
que hoy han debido perseguirle y atormentarle... y me le han acobardado al pobrecito mío de mi alma—replicó la pobre
vieja, y añadió:—Pase su merced...

—¡Alabado sea Dios!—dijo el alguacil penetrando en la miserable estancia.

—¡Por siempre sea alabado!—replicó la madre de Tomico.

Allí, á los pies de la anciana, que se hallaba sentada en un banqueteo de madera, y abrazado á ella, estaba el pobre idiota...

Irguióse de pronto, y con una poderosa energía y una facundia en él milagrosa, exclamó:
 —No quiero ir con á Reina... ni casarme... ¡No!... Que quiero estar con mi madre... ¡No tendré más que ésta!
 Tal contestación fué transmitida á S. M., la cual señaló á Tomico una pensión. La Condesa de X, la bella barcelonesa, regaló por su parte una crecida suma á la madre del galán Tomico que la había desdeñado... Poco después, tan notable suce-



so fué revelado por ese cuento popular en que se dice: «Si tu madre y tu mujer cayeren á un río, ¿por cuál de las dos te arrojarías á él para salvarla?—Por mi madre: mujeres hay muchas; madre, sólo una.»
 Copetico no era tonto, y si lo era, seámoslo todos como Copetico el lorquino.

JOSÉ ZAHONERO

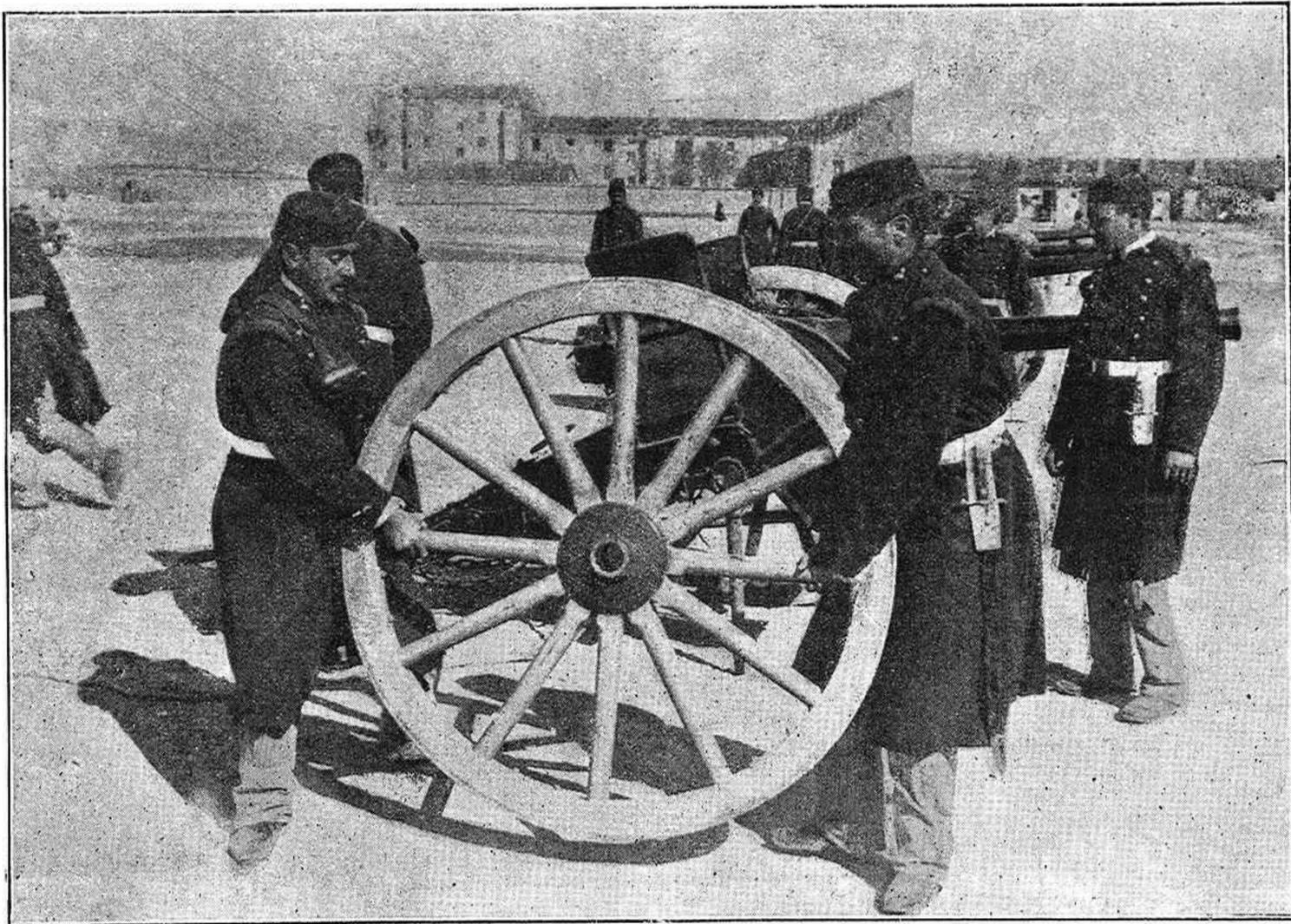
(Dibujos de Santa María.)



MANIOBRAS MILITARES



ENVAINANDO EL MACHETE



CAMBIANDO DE RUEDAS

(Fotografías del Sr. Conde de Polentinos.)

LETRAS DE MOLDE

NADA hay que dé más prestigio á lo que se dice que las letras de molde: á la mayoría de la gente, lo impreso convence casi siempre más que lo hablado.

Las opiniones sensatas y razonables dichas en un café entre cuatro amigos, aun por la persona más autorizada para emitirlas, apenas dejan huella; pero publicadas en las columnas de un periódico adquieren fuerza y valor extraordinarios.

Un necio cualquiera juzga una obra dramática que acaba de ver representada, y dice de ella cuantas sandeces se le ocurran. Allí, en el café, no tienen eco sus juicios, ni nadie le hace caso, ni se da importancia á tales majaderías. Pero figuraos que ese necio escribe en un periódico, lo cual por desgracia no es imposible, y que aquello mismo lo repite en letras de molde, y por lo menos el noventa por ciento de los lectores creerán como artículo de fe las opiniones del mentecato.

Mucho de esto sucede porque el lector ignora de quién son aquéllas, y la crítica de aquel fulano insignificante adquiere valor con el anónimo. Ya no se dice: Fulano, que no es nadie, juzga de este modo la obra; sino *tal periódico* opina de esta manera. Y claro

cuantos discutieron con él. Su opinión seguirá siendo tan infundada como antes; pero ha adquirido la fuerza incontrastable de las letras de molde.

Hay muchas personas que no opinan nada sobre nada hasta que leen el periódico de que son suscriptores: allí, en aquellas columnas, están su opinión, su juicio y su criterio.

Unos, por pereza intelectual, prefieren que les den hecha la opinión; otros, por modestia, muchos por costumbre.

La persona más digna de crédito refiere á sus amigos un suceso que acaba de presenciar. Lo ha visto con todos los detalles: no puede haber narrador más veraz ni más exacto. Pues si cualquier periódico refiere el caso de distinta manera, no faltarán, de seguro, un amigo que exclame en el acto, con la mayor naturalidad y como si no pudiera ofender con sus palabras:

—Yo no niego que Ud. lo haya visto; pero tal periódico dice todo lo contrario.

La mentira impresa tiene más fuerza que la verdad hablada.

D. Atanasio González del Plomo, Senador vitalicio, hombre razonable y sesudo, hallábase en la cama un día leyendo, como de costumbre, los periódicos de la mañana. De pronto dió un grito espantoso, dejó caer al suelo el diario que leía y aplicó un dedo de la mano temblorosa al botón del timbre eléctrico, que sonó repetidas veces con alarmante repiqueteo.

Toda la familia entró apresuradamente en la alcoba al oír la llamada y los gritos de Don Atanasio.

- ¿Qué sucede?
- ¿Qué tienes?
- ¿Qué te pasa?
- ¿Qué ocurre?

—Que llamen al médico inmediatamente, que avisen á la Casa de Socorro. ¡Estoy muy malo, muy malo!

- Pero ¿qué sientes?
- ¿Dónde es el dolor?

—En ninguna parte: no siento nada; pero estoy gravísimo: ¡leed, leed!

La familia, aterrada, leyó en el periódico este suelto:

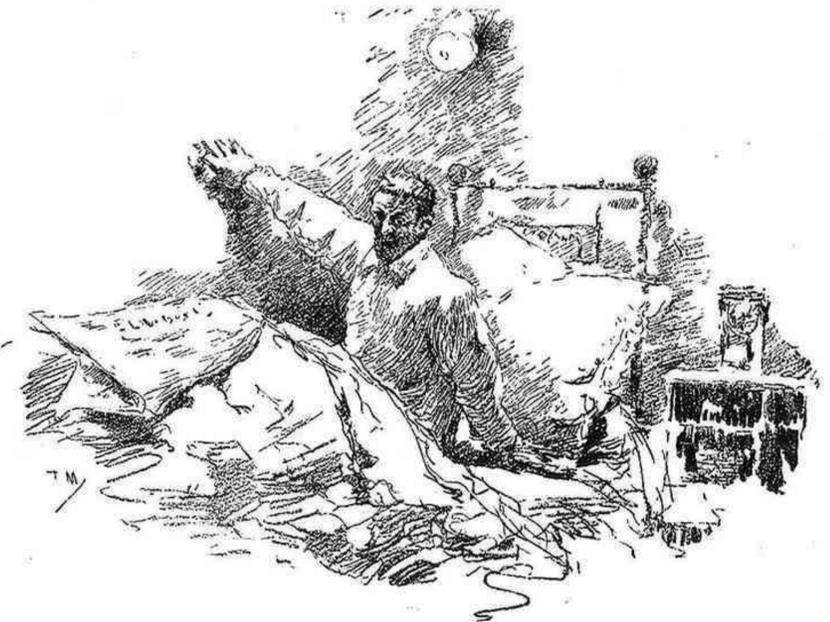
«Se halla enfermo de mucha gravedad el conocido Senador vitalicio D. Atanasio González del Plomo.»

Por si acaso avisaron al médico.

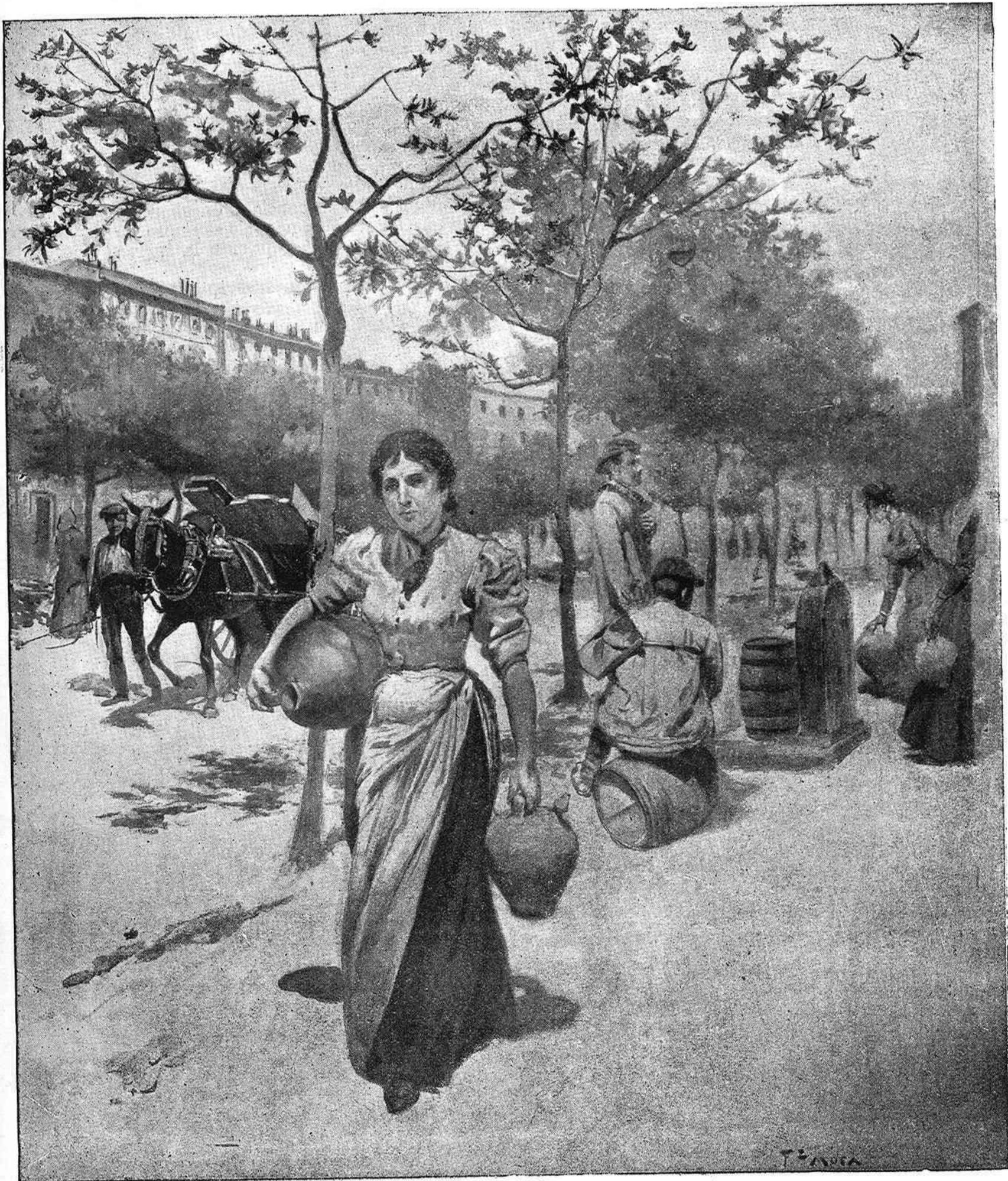
Creedlo, lectores míos, la mayoría de la gente pertenece á la familia de D. Atanasio.

M. Ramos Carrión.

(Dibs. de T. Martín.)



ESCENAS CALLEJERAS



AGUAS DEL VIAJE ANTIGUO—DIBUJO DE MOTA

MUJERES ESPAÑOLAS

LA VALENCIANA

Estuvo el Señor pródigo de veras el día en que con su mano sagrada vertió sobre Valencia rico germen de futuro placer y bienandanzas. Hizo su suelo fértil cual no hay otro, cubriéndolo con flores de pintada y fragante corola; azul el cielo: tan alegre y azul, que no le gana en esas cualidades el que sirve de toldo á la poética Granada; y tan templado el clima, que es el año, allí, una primavera que no acaba... Mas lo que á aquella tierra prometida causa mayor orgullo y mayor fama, su flor más delicada y agradable, la que supera á todas en fragancia, es la hermosura dulce de sus hijas... Su talle es más airoso que la palma que anuncia al caminante del desierto el oasis deseado con tanta ansia; sus labios del color de la amapola; guedejas, de tan negras, azuladas; su tez fina y morena, que parece á la de la mujer mahometana; sus ojos grandes, negros y rasgados; mas por su dulce y lánguida mirada, dignos de ser azules, muy azules, como es azul el cielo de su patria... Y además de bonita, ¡qué hacendosa! Ella á sus pequeñuelos amamanta, les instruye después en la doctrina, tiene la casa limpia cual la plata, ayuda á su marido en las labores, por duras que éstas sean y pesadas, y guisa como nadie la *paella*, la clásica comida valenciana, se va todos los días muy temprano á vender hortalizas á la plaza y, en fin, es la que ajusta las cosechas, cobra y guarda el dinero, y la que paga á los *señores* el arrendamiento del pedazo de tierra y de la casa; es la reina absoluta, indiscutible, mas no es porque ella sea una tirana, sino porque el marido es un... inútil, *sense chéns de trellát ni de sustansia* (1),



que no sabe contar más que hasta veinte, y si quiere pasar de ahí... se atasca.

Al acostarme yo todas las noches al Señor le dirijo esta plegaria:
«Dios mío, yo quisiera no casarme, pues esa institución no me *hace gracia* (¡perdona si te ofendo!); mas si alguna vez tengo que rendir culto á *casaca*, dos cosas solicito solamente de Ti, para el sosiego de mi alma:
¡Que sea mi mujer de madre, huérfana!
¡Que sea valenciana!»

SINIBALDO G. GUTIÉRREZ.

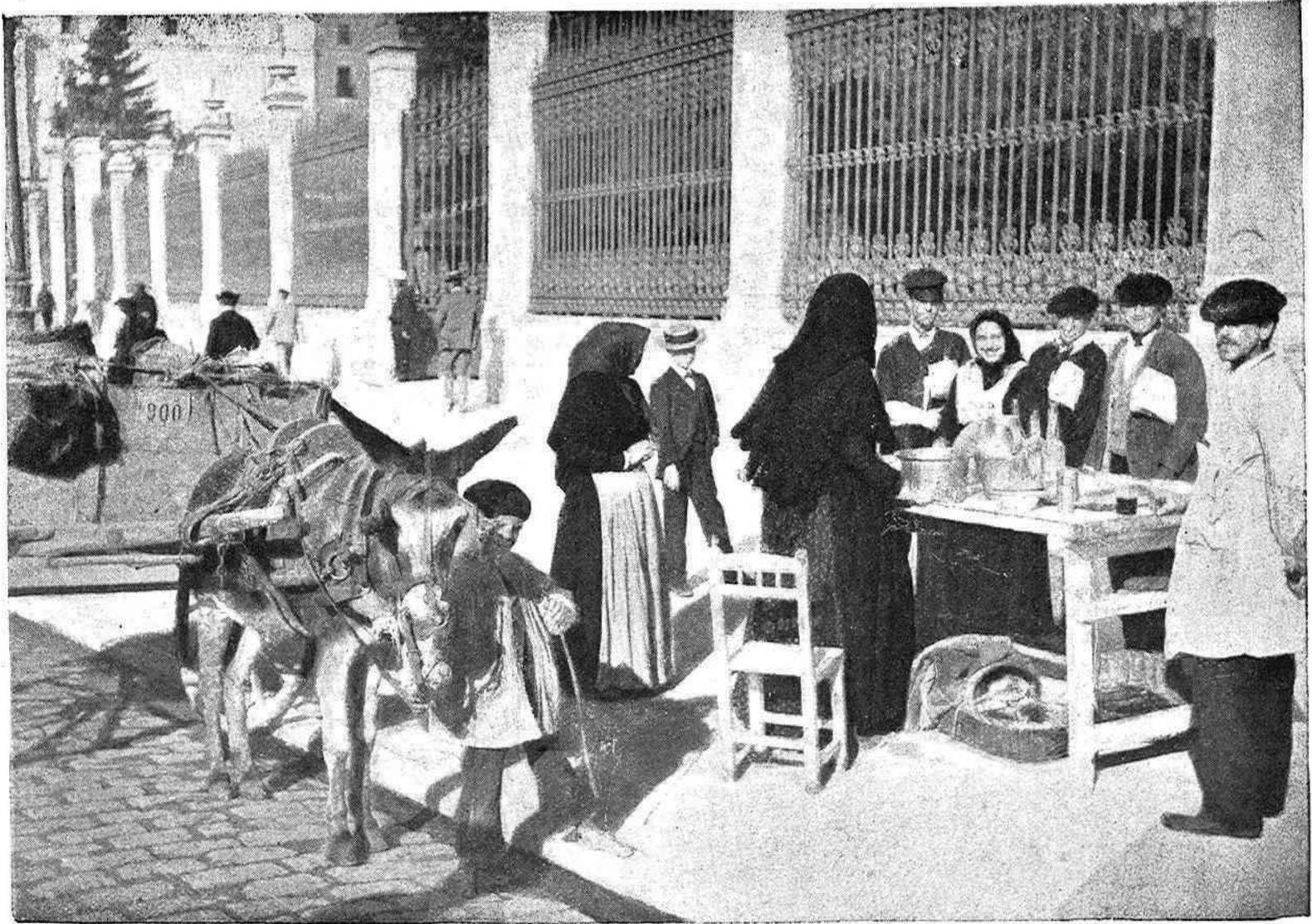
(1) Como si dijéramos, *ni chicha, ni limoná*.

CONCURSO INTERNACIONAL DE DIBUJOS

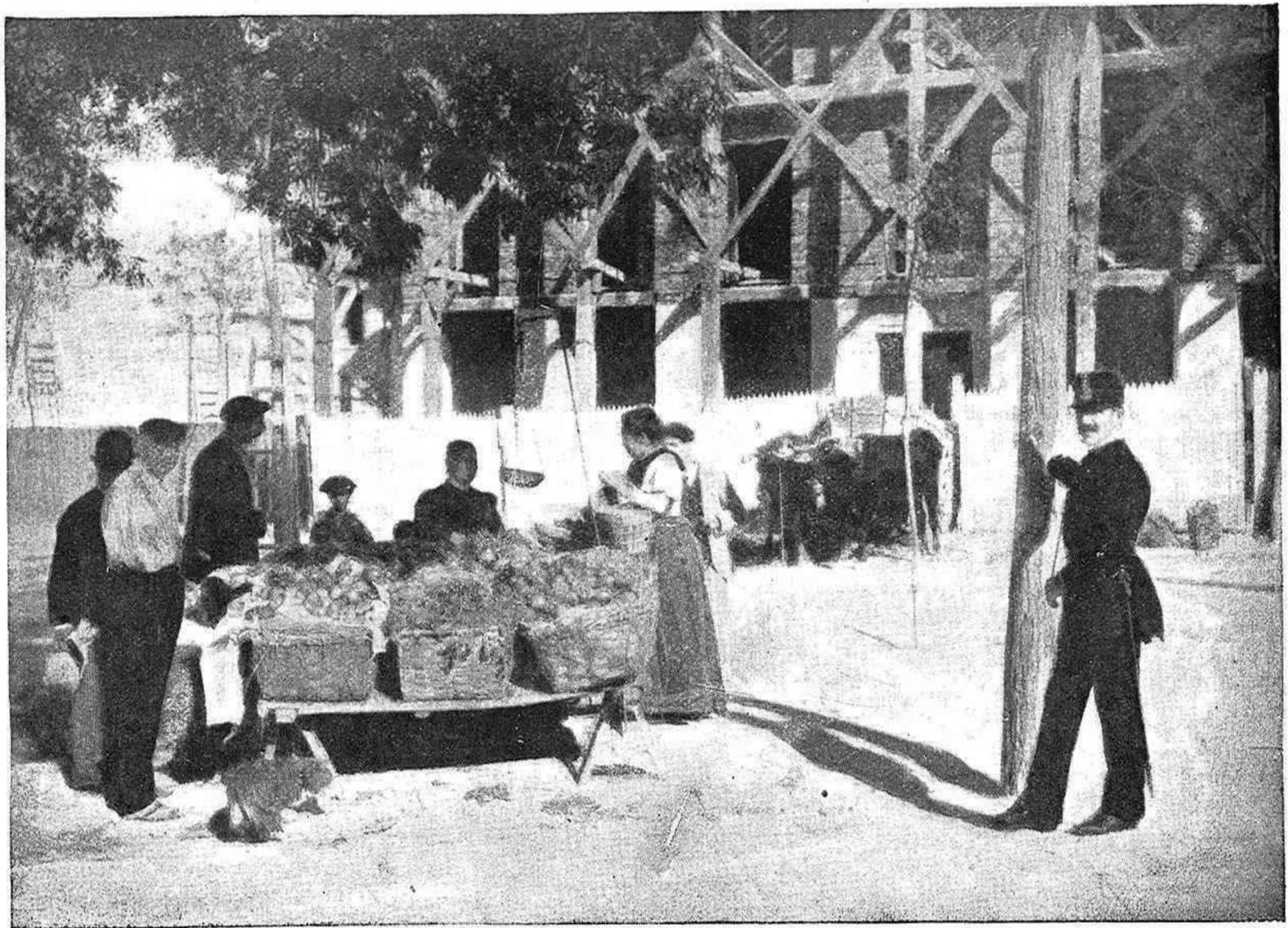


MIS VECINAS— *Dibujo de ALFREDO SOUTO, premiado con tercera medalla.*

EN LAS CALLES DE MADRID



UN PUESTO DE LECHE

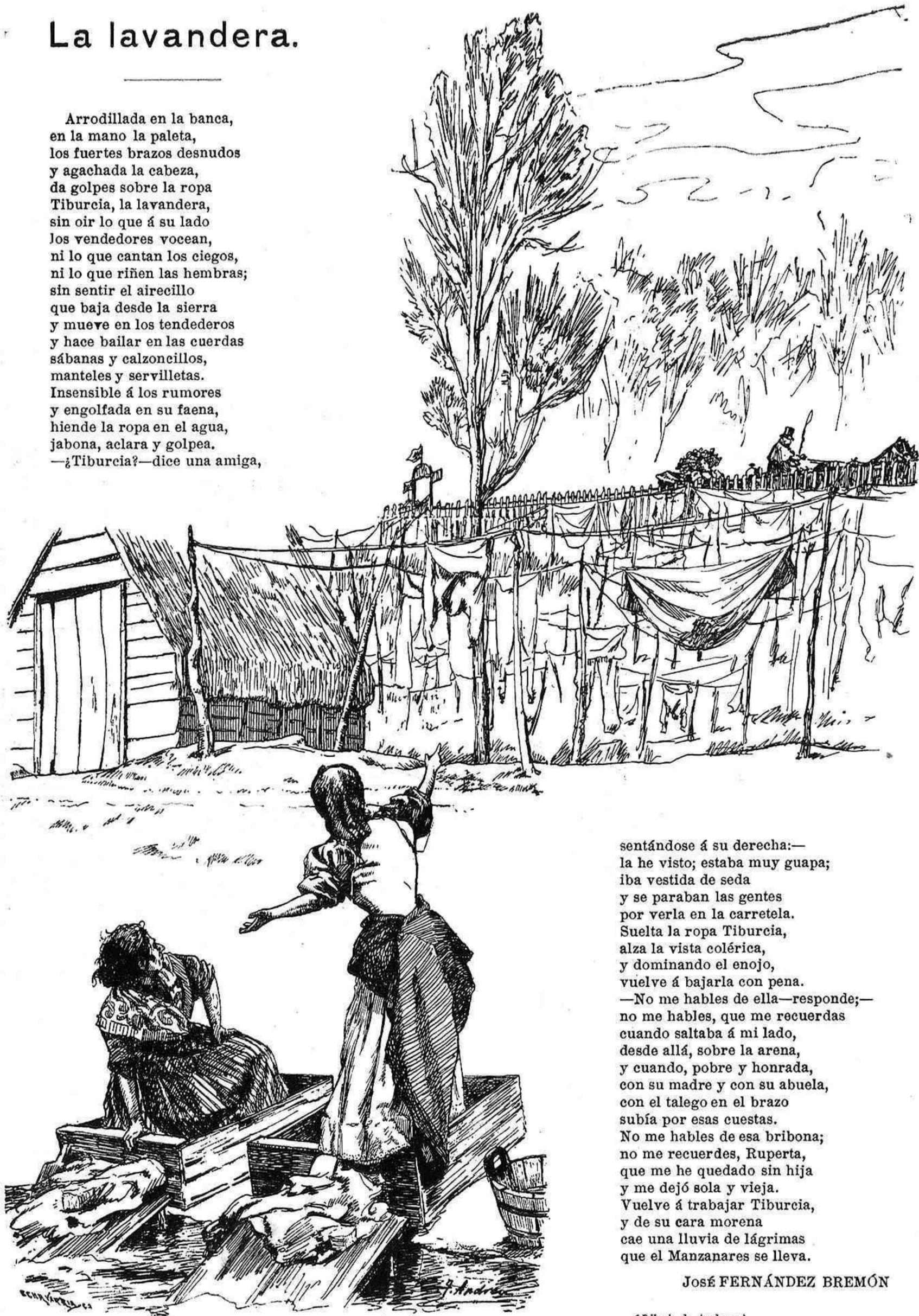


FRUTERÍA

(Fotografías de Medina.)

La lavandera.

Arrodillada en la banca,
en la mano la paleta,
los fuertes brazos desnudos
y agachada la cabeza,
da golpes sobre la ropa
Tiburcia, la lavandera,
sin oír lo que á su lado
los vendedores vocean,
ni lo que cantan los ciegos,
ni lo que riñen las hembras;
sin sentir el airecillo
que baja desde la sierra
y mueve en los tendederos
y hace bailar en las cuerdas
sábanas y calzoncillos,
manteles y servilletas.
Insensible á los rumores
y engolfada en su faena,
hiende la ropa en el agua,
jabona, aclara y golpea.
—¿Tiburcia?—dice una amiga,



sentándose á su derecha:—
la he visto; estaba muy guapa;
iba vestida de seda
y se paraban las gentes
por verla en la carretela.
Suelta la ropa Tiburcia,
alza la vista colérica,
y dominando el enojo,
vuelve á bajarla con pena.
—No me hables de ella—responde;—
no me hables, que me recuerdas
cuando saltaba á mi lado,
desde allá, sobre la arena,
y cuando, pobre y honrada,
con su madre y con su abuela,
con el talego en el brazo
subía por esas cuevas.
No me hables de esa bribona;
no me recuerdes, Ruperta,
que me he quedado sin hija
y me dejó sola y vieja.
Vuelve á trabajar Tiburcia,
y de su cara morena
cae una lluvia de lágrimas
que el Manzanares se lleva.

JOSÉ FERNÁNDEZ BREMÓN

(Dibujo de Andreu.)

La Princesa de Caraman-Chimay.

La hermosa Clara Ward, que por tantos conceptos se había alejado de la tranquilidad del hogar, del respeto de su marido, ilustre personalidad de Francia, de la consideración convencional de las gentes y de la familia; la compañera enamorada del *tzigane* Rigo, que tanto «ruido» produjo, y cuyas excentricidades y atrevimientos tanto llamaron la atención, esa hermosa mujer ha muerto como la más insignificante burguesa, después de rendir tributo á la maternidad.

Una *fièvre du lait* ha destruído todas esas bellezas y encantos, que fueron cebo para sus triunfos más ruidosos, para sus aventuras más chocantes.

Clara Ward ha paseado orgullosa por las tres cuartas partes del mundo.

¿Era artista ambulante el que la sustrajo al cariño del Príncipe Caraman-Chimay? Pues artista se hizo ella. Y parecía tenerlo á gala.

Y diríase que se juzgaba orgullosa al exhibirse en los escenarios de los teatros y en las tablas de los cafés-conciertos acompañada de su inseparable *tzigane* Rigo.

Ha sido rival afortunada de las célebres Cleo de Mérode, Carolina Otero, Diana Dunnusse y alguna otra, en cuanto á belleza plástica se refiere, y dicho sea sin faltar en lo más mínimo á dichas señoras ni á la infortunada Clara.

Todos nuestros lectores recordarán las cien y cien peripecias ocurridas á la pareja Rigo en sus excursiones artístico-amorosas.

Clara Ward, no sólo no rehuýó el escándalo de su divorcio con el Príncipe Caraman-Chimay, sino que lo aprovechó... como reclamo para que los éxitos artísticos produjeran paz y gloria relativas.

Tal impresión produjo la belleza de Clara, que de haber querido ella muchas fortunas, habrían pasado á ser de su propiedad.

La fama de Clara Ward llegó á ser tal y tantas las leyendas que la misma protagonista inventara, que en un hotel de Suiza, un fondista escrupuloso y enemigo de las irregularidades, suplicó á la pareja Rigo que apresurase lo antes posible la marcha del hotel.

La Princesa de Caraman-Chimay no desistió de su modo de vivir, harto ruidoso, á pesar de los consejos de personas que se interesaban por el nombre del Príncipe.

Se exhibía Clara Ward en unos cuadros plásticos de la *ville lumière*.

Un respetable Prefecto de policía quiso mirar por los prestigios de la República y por la honorabilidad del Príncipe Caraman-Chimay: llamó ante sí á la revoltosa Clara, y la conminó á que dejase de exhibirse en los cuadros plásticos, aun cuando no fuese sino por el buen nombre de Francia y el del Príncipe.

Pero la enamorada del gitano no quiso entender aquellas lecciones de moral sociológica, y continuó de aventura en aventura y de extravagancia en extravagancia... por no llamarlo de otra manera.

L. R. M.





El idi-lio.

CANTARES

—
Vi el cielo y no tuve idea
de lo que es el infinito;
pero la tengo bien clara
hoy que tus ojos he visto.

—
El que sintiendo en el pecho
ansia infinita de amar
se encuentra solo en el mundo...
¡Dios mío, qué triste está!

—
En un árbol seco
esculpí tu nombre,
y dos días después vi que estaba
cuajado de flores.

—
Encima de su sepulcro
cantaban los ruiseñores,
y su cántico decía:
«Sin la mejor de sus flores
se quedó la tierra mía.»



La "elegida,,,"

Jardín que no tiene flores,
noche que no tiene luna,
niña que no tiene amores,
son tres cosas y ninguna.

—
Una florecilla
ya arrugada y seca
es el gran amuleto que cura
todas mis tristezas.

—
Las penas que sufro
son penas muy grandes,
pero nunca me falta consuelo,
porque tengo madre.

—
Mis ojos son el acero,
los de mi niña el imán:
por eso siempre los míos
tras de los suyos se van.

—
ÁNGEL RUIZ DE OBREGÓN



BATURRILLO

Concierto geográfico en acróstico.

```

0 0 C 0 0
0 0 0 E 0 0 0
0 0 N 0 0
0 0 0 0 T 0 0 0 0
0 0 R 0 0
0 0 0 A 0 0 0
0 0 L 0 0
    
```

Reemplazar los ceros por letras que leídas horizontalmente expresen:

1.º, villa de Alicante; 2.º, ciudad de Navarra; 3.º, villa de Orense; 4.º, ciudad de Zaragoza; 5.º, villa de Valencia; 6.º, ciudad de Ciudad Real, y 7.º, villa de Toledo.

Afirmaciones acrósticas.

SI. Sustituir los puntos
 SI.. por letras para obtener
 SI... sucesivamente: río,
 SI.... personaje antiguo,
 SI..... pueblo, tiempo de ver-
 SI..... bo, oficio, sustantivo,
 SI..... tiempo de verbo y
 SI..... verbo.

MOSAICO

```

0
0 0 0
0 0 0 0
0 0 0 0 0 0 0
0 0 0 0 0 0 0 0 0
0 0 0 0 0 0 0
0 0 0
0
    
```

1.º, consonante; 2.º, río de Huesca; 3.º, instrumento músico; 4.º, sitio poblado de álamos; 5.º, estación; 6.º, villa de Avila; 7.º, capital de la costa oriental de Africa; 8.º, cerco de madera ó hierro, y 9.º, vocal

RECREACIÓN

— — — — —
 A E I O U
 — — — — —

1.ª Reemplazar las rayas por letras de modo que se lean los cinco significados siguientes:

1.º, personaje bíblico; 2.º, tiempo verbal; 3.º, nombre de varón; 4.º, bebida, y 5.º, nombre de consonantes.

2.ª Colocar la misma vocal á cada lado de los anteriores significados, y entonces todo junto, se leerá:

1.º, población de la Caramanía (Turquía asiática); 2.º, cereal; 3.º, Monarca de España; 4.º, ciudad del Piamonte, y 5.º, tiempo verbal.

Metátesis bíblico-mitológica.

1 2 3 4 5 = Profeta bíblico.
 1 4 5 2 3 = Hijo de Esón, Rey de Yolcos.

DROGUERIA Y FARMACIA de los hijos de Carlos Uzurrun, Esparteros, 9.

ROMBOS ENLAZADOS

```

* * * * *
0 * 0      0 * 0      0 * 0
0 0 * 0 0  0 0 * 0 0  0 0 * 0 0
* * * * *  * * * * *  * * * * *
0 0 * 0 0  0 0 * 0 0  0 0 * 0 0
0 * 0      0 * 0      0 * 0
* * * * *
    
```

Sustituir los ceros y las estrellas por letras que leídas horizontal y verticalmente expresen en los tres rombos, correlativamente:

1.º, tres consonantes; 2.º, personaje bíblico, pez de mar, nombre de una letra griega; 3.º, tiempo verbal, planta anua, capital de Portugal; 4.º, nombre y apellidos de un marino español; 5.º, nombre de varón, puerto de Rusia, en la orilla del mar; 6.º, embarcación, adverbio, tiempo verbal; 7.º, cifra romana, vocal, punto cardinal.

GEOGRÁFICO

D 0 0 0 0 0 0 0	De Vizcaya.
I 0 0 0 0 0 0 0	« Barcelona.
E 0 0 0 0	« Alicante.
Z 0 0 0 0	« Badajoz.
V 0 0 0 0 0 0 0 0	« Ciudad Real.
I 0 0 0 0 0 0 0	« Toledo.
L 0 0 0 0 0	« Santander.
L 0 0 0 0 0 0	« Jaén.
A 0 0 0 0 0 0 0	« Cáceres.
S 0 0 0 0 0 0	« Valencia.

ANAGRAMA JEROGLÍFICO

Cristina. España.
Guillermina. Holanda.

Con lo que expresan los anteriores significados más una nota musical, formar el nombre y apellido de un valiente General español.

ARENA MENUDA

En los rudos combates del amor,
 la táctica mejor
 es vencer y batirse en retirada.
 No aceptar como tregua el casamiento,
 que allí donde hay consorcio, hay emboscada;
 y es rendirse muy mal procedimiento
 teniendo la victoria ya alcanzada.

No vuelvas á la fuente con Clemente,
 porque dice tu tío que ayer noche
 te vió venir *perdida* de la fuente.

Desengáñese usted, Doña Tadea:
 como una mujer piense en el pecado,
 por honrada que sea,
 rara vez se conforma con la idea
 de verlo sólo *in mente* realizado.

¿Dirás por qué me gusta Doña Aurora?
 Porque nacen y mueren sus amores
 en un cuarto.

—¿En un cuarto?

—Sí, de hora.

De fijo sus deseos lograría
 si fuera al sacristán á quien pidiese
 lo que á los santos pide Rosalía.

ANTONIO SOLER

Charada intercalada.

Entre una enseña pequeña que hace el mar entrándose de la tierra, y una enseña donde las naves pueden estar al abrigo de algunos vientos, colocar el nombre de una letra de nuestro alfabeto, y resultará una acción desconcertada de hombre de poco juicio.

JEROGLÍFICO

C 101 A

Tarjeta anagrama.

Angeles Luisa Cubebes

BOO

Formar con dichas letras el título de una obra teatral moderna y el nombre de su autor.

JOSÉ VIDAL

LOSANJE

```

0
0 0 0
0 0 0 0 0
0 0 0 0 0 0 0
0 0 0 0 0 0
0 0 0
0
    
```

Sustituir los ceros por letras que expresen horizontal y verticalmente:

1.º Punto cardinal; 2.º, enfermedad, dolencia; 3.º, ciencia que enseña á hacer cosas extraordinarias y admirables; 4.º, apellido de un político; 5.º, pedazo de papel ó de otra cosa larga y angosta; 6.º, tiempo de verbo; 7.º, vocal.

SOLUCIÓN AL SALTO DE CABALLO

DEL NÚMERO ANTERIOR

Un hombre de suerte.

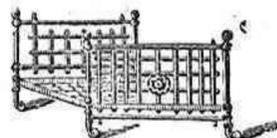
Dijo un mendigo pidiendo
 una limosna á Silvestre:
 —Tenga compasión de mí,
 que no tengo ni parientes,
 ni mujer, casa, ni amigos...
 Y airado contesta éste:
 —¡Dice compasión! ¿A un hombre
 tan dichoso, que no tiene
 ni casero, ni contrarios,
 ni mujer que se la pegue,
 ni alquileres que le venzan?
 ¡Si es usted un hombre de suerte!

E. GUILLAR

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.

Agente en Guatemala: M. Bethencourt.

MADRID.—TALLERES TIPOGRÁFICO, DE ESTEREOTIPIA Y ENCUADERNACIÓN DE La Revista Moderna.



GRAN BAZAR INGLES

CAMAS, COLCHONES Y MUEBLES

EL PRIMERO EN ESPAÑA

Este grandioso Establecimiento presenta el mejor surtido en camas legítimas inglesas y del país de todos los de su clase. Alcobas completas de caoba, palo santo, maplé y nogal, el mejor surtido y más moderno, procedente de las primeras fábricas de París, Londres y Berlín.

Colchones de muelles de todos los sistemas conocidos, lo mejor y más barato.

Infantas, 1, y Fuencarral, 20 duplicado.—Madrid.

- ¿Y quién la acompañaba?
- Unos vecinos del pueblo: un hacendado y su mujer, que es una rubia admirable.
- Enrique, vienes muy admirador esta noche.
- ¿Qué quieres, prima? Es necesario admirar lo admirable.
- Sí, pero no deslumbrarse: tú eres muy impresionable.
- Pero nada debes temer, puesto que vengo á pedirte consejo. ¿No me has servido tú de madre? ¿No te debo mi educación, y puede ser que el amor de nuestro tío? ¿No eres mi grande amiga, la excelente criatura á quien yo no daría un disgusto por nada del mundo?
- Sí, sí: todo eso es verdad, Enrique; pero tú vienes muy preocupado.
- Y hay motivo para estarlo.
- Nunca te has preocupado por ninguna mujer, á pesar de que, como sabes, nuestro tío y yo opinábamos que ya es razón en que pienses en casarte.
- ¡Ah! ¡diablo! Eso es otra cosa: á mí me parece el celibato excelente.
- Con tal de que el celibato no sea una unión falsa que produzca una familia legítima.
- Yo trato al mundo como se le debe tratar: como quien le conoce bien; pero ahora se trata de otra cosa.
- ¿Tal vez una aventurera?
- El candor, la dignidad, la sencillez, la gracia, la distinción, todo junto, prima, en una criatura hermosa.
- ¿De qué vive?
- De unas pequeñas rentas heredadas de su padre.
- ¿Qué era su padre?
- La respuesta es difícil: yo creo que su padre está en la sombra; que el que aparecía su padre no era otra cosa que un hombre que prestaba un servicio.

Sigue en la página 7.

Á LOS PERIÓDICOS Y CASAS EDITORIALES

LA REVISTA MODERNA pone á disposición de las empresas periodísticas y de los editores de obras ilustradas los artísticos clichés que lleva publicados hasta la fecha, y que no haya vendido todavía como también los que publique en lo sucesivo, con ocho días de posterioridad á la fecha en que sean conocidos del público. Dichos clichés que en ningún caso se alquilarán, tienen en venta los precios siguientes:

Diez céntimos de peseta el centímetro cuadrado.

2,50 pesetas los clichés que midan menos de 25 centímetros cuadrados.

Para conocer el total de centímetros de que consta un cliché, se medirán el alto y el ancho por su parte máxima, y la multiplicación de ambas cifras dará el total de centímetros.

MODO DE HACER LOS PEDIDOS.—Éstos deberán dirigirse al Administrador de LA REVISTA MODERNA, CLAUDIO COELLO, 21, MADRID, indicando el número del periódico, la página y el lugar que ocupan los clichés que se soliciten.

CONDICIONES DE PAGO.—Los pagos deberán hacerse siempre al tiempo de formular los pedidos, sin cuyo requisito no serán éstos satisfechos en manera alguna. Los gastos de envío fuera de Madrid son de cuenta del comprador.

—¡Oh! ¡Misterios!

—Sí; oye, prima: en la galería, entre otros retratos de familia, hay uno magnífico.

—Sí, el de Mercedes.

—Pues bien, prima: conoces á mi joven misteriosa...

—¡Cómo!

—Es el retrato viviente de Mercedes.

Ángeles no contestó por el momento.

Miró profundamente á Enrique.

—¡Ah! Tu deseo—exclamó al fin.

—Mi deseo—dijo poniéndose vivamente encendido Enrique, como hubiera podido ponerse encendida una joven apenas salida de la adolescencia, á quien se hubiera sorprendido frecuentemente en la galería, anegando su mirada en el retrato de Mercedes, de la esposa de su tío Antonio.

—¿Y crees tú que yo estaría enamorado de una sombra?—se apresuró á decir Enrique.

—Yo no voy tan allá; pero tú te has hecho de la magnífica, de la conmovedora Mercedes, tu bello ideal, hasta tal punto, que no ha podido conmoverte hasta ahora, enamorarte ninguna mujer; yo no la conocí, pero tío Pedro dice que está extraordinariamente reproducida, que el arte no ha enrado para nada en su belleza, y que ha hecho bastante con no perjudicarla; en ese retrato hay una vida del corazón que atrae, que impresiona, que seduce; en sus ojos se lee todo un poema de pasión, iluminado por una luz fantástica, que parece

(Se continuará en el próximo número.)



Abanicos Japoneses

Más de mil modelos á los siguientes precios: 0 Ptas. 25, 0 Ptas. 30 cénts., 0 Ptas. 40 cénts., 0,60,—0,75,—1'», —1'25,—1'50,—1'60 — 1'75,—2'»,—2'2,5—2'50,—3'»,—3'25,—3'50, 3'75,—4'»,—4'50,—5'»,—6'»,—6'50 y 7 ptas.

Carretas, 5.—R. Lambea Serra.—Carretas, 5.

PEDID EN TODO EL MUNDO LAS AGUAS DE CARABAÑA

Purgantes, depurativas, antibiliosas, antiherpéticas, antiscrofulosas y antisépticas. UNA PESETA BOTELLA
GRAN DEPURATIVO—ÚNICA EN EL CONSUMO—VENTA: FARMACIAS Y DROGUERÍAS

ESPECIALIDAD
EN
Tipo comun del
mejor metal inglés
Tipos de fantasía
y material
de ornamentacion
de última novedad.

Filetería
de bronce.

FUNDICION TIPOGRÁFICA

Richard Gans

Princesa, 63, Madrid.

Establecimiento de primer orden, montado á la altura de los de Alemania y los de los Estados Unidos.

TALLERES MECÁNICOS ESPECIALES DE GRABADO, GALVANOPLASTIA Y ESTEREOPIA

Almacen de máquinas y utensilios para Imprenta, Litografía y Encuadernacion.

Grandes existencias

Motores á gas y á petróleo

Esmerado servicio

La completa instalación de los talleres de LA REVISTA MODERNA procede de esta Casa.

